

LICEO BRIGANTINO

ECO DE LAS SECCIONES DE LITERATURA, CIENCIAS, MÚSICA Y DECLAMACIÓN.

Director, Don Ricardo Caruncho.

⊕ Todos los señores sócios son colaboradores de esta Revista.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:
SOCIEDAD LICEO BRIGANTINO
SE PUBLICA LOS DIAS 10, 20 Y 30 DE CADA MES.

La correspondencia se dirigirá al Director, Orzán 42, 3.º

Año II.

Coruña 18 de Setiembre de 1883.

Núm. 40.

SUMARIO

A NUESTROS COMPANEROS, por la Redacción.—Restablecimiento de la «Sociedad de Amigos del País,» por Benito García.—Varela Silvani.—Revista de Portugal, por Alberto Bessa.—Poesías: A la Coruña, por Vicente Platel; Contrastes, por Rafael de Nieva; Vileza por Ignacio Massalles Mirapeix; Tres virtudes, por J. Lumbreras.—Las fiestas, por Belisario.—Crónica de las fiestas del Liceo, por A. de la F.—El Sexteto de Arbós por J. B.—Noticias.
SUPLEMENTO ARTÍSTICO: Apuntes de las fiestas, por N.; el Certámen musical, por Melendez.

Á NUESTROS COMPAÑEROS.

Saludamos afectuosamente y ofrecemos al testimonio de nuestra más profunda consideración á los compañeros todos en la prensa que han venido á honrarnos con ocasión de la inauguración del ferrocarril:

Sres. D. Alfredo Vicenti, por «El Globo;» D. Calixto Ballesteros, «Pabellon Nacional;» D. Miguel Moya, y Peris Zejon, «Liberal;» Hubert, «Izquierda Dinástica;» Coria, de «El Correo;» Perillán y Buxó, de «La Broma;» Perillán (D. Miguel) de «El Popular;» Sanchez Pastor, de «La Iberia,» Mencheta. «La Correspondencia de España;» Taucin Ludarra de «El Norte;» Ortega Munilla, de «El Imparcial;» Arroyo, de «El Constitucional;» Alfonso, de «La Época;» Villalba, de «El Cronista;» Abascal, de «El Día;» Navarro, de «El Eco Nacional;» Sañudo Autran, de «El Progreso;» Barrero, de «El Municipio;» Isern, de «Le Union;» Flores de «Los Sucesos;» Montes de «La Pátria;» Cámara de «La Gaceta Universal;» Montes de Ayala del «Diario Español;» Cuesta y Falafex de «El Estandarte;» Comba de «La Ilustración Española y Americana;» Morás de «La Gaceta Forense;» Coatún de «La Tribuna;» Becerro Bengoa, del «Diario de Palencia;» Bilabrille, de «La Lira» Leon; Martín Granizo, de «La Crónica» de Leon; Gerardo Melendez corresponsal artístico «La Ilustración Universal.»

De la prensa extranjera han venido también M. Vallat, de «El Globo,» de París; M. Lery corresponsal del periódico «Paris,» de París; M. Charley, de «Le Soleil,» de París; M. Maro de «La Ilustración Francesa;» M. Clavorie, de «El Figaro;» de París «M. Houghlon de L'temps,» de París y de «El Standart» de Londres.

De la prensa regional Sres. Toledo, de «El Libredon;» Bibiano Fernandez, «La Gaceta de Galicia;» Armesto de «El Anunciador» de Pontevedra; Montes, de «El Eco de Tambo;» Lema, de «El Faro de Vigo;» Cid, «La Tertulia» de Orense; Camba, de «El Eco de Orense;» Pereira de «El Diario de Lugo;» Villabrille, de «El Horizonte» de Cedei-

ra; Alvarez, de «Las Riberas del Eo» y á todos los que por involuntario olvido no hayamos mencionado.

La Redacción.

RESTABLECIMIENTO DE LA SOCIEDAD DE AMIGOS DEL PAIS.

Después de lo que han manifestado nuestros ilustrados colegas de Madrid y de Provincias con referencia á la inauguración del ferrocarril gallego, que por su carácter de diarios tienen mayor espacio y oportunidad para dar cuenta de las impresiones que les produjeron su visita á las importantes obras de la via férrea y á las fiestas que con tal motivo se celebraron en esta Capital, cuanto nosotros pudiéramos decir sería pálido al lado de sus brillantes descripciones.

Refiriéndonos, pues, únicamente á aquellos actos en que intervino la Sociedad de quien tomó su nombre nuestra modesta publicación, diremos: que así el *Certámen musical* que tuvo lugar en el coliseo de San Jorge el día 3 del corriente, como las *Regatas marítimas* celebradas el siguiente día, y aun el baile improvisado en el salon del Liceo, dejaron altamente satisfechos á cuantos tomaron parte en tan amenas diversiones, que fueron quizá de las que mas agradablemente entretuvieron al numeroso público concurrente, por que las demás designadas en el programa del Ayuntamiento no pudieron tener todo el lucimiento que debieran á causa del mal tiempo.

Mas de todos modos no hemos de dejar de consignar una circunstancia que hace resaltar la civilidad del pueblo gallego y muy singularmente su capital, en donde no hubo una sola corporación popular, sociedad de recreo ó colectividad de cualquier género que dejase de tomar parte en el general regocijo con motivo de la inauguración de la línea férrea, lo cual prueba la general ansiedad por la conclusión de las obras, cuyo proyecto iniciado por el malogrado coruñés D. Juan Martínez Picavia en el año de 1855 no tuvo término hasta el de 1883, por la concurrencia de mil obstáculos para cuya explicación no son bastante las columnas de nuestro periódico; pero que dieron ocasión á dignísimos patricios como D. Augusto de Ulloa, D. Frutos Saavedra Meneses, D. Juan Florez, D. Benito Plá y Cancela, D. José Maria Abella, D. Fernando Rubine, don Juan Montero Tellinge, D. Benigno Revellon, Conde de Campomanes, Conde de Toreno, D. Aureliano Linares Rivas y otros cuya mención seria extensa, á manifestar todo el interés que tomaron en acudir á la defensa de los intereses del pais por cuantos medios estuvieron á su alcance, hasta lograr la total terminación de las obras llevadas á cabo por la poderosa empresa Donon un año antes de la fecha que tenía señalada en la Ley, con el eficazísimo au-

xilio de los más distinguidos Ingenieros á quienes enviamos la mas cordial felicitación.

Ahora bien, si en asunto de tan vital importancia para el país que tenia suspenso el ánimo de todos, que todos sin distincion de colores políticos deseaban ver terminado, para lo que, cada cual por su parte puso los medios que pudo utilizar, hemos sufrido tantos engaños, tantas defeciones tantas demoras, no obstante la reconocida importancia del país gallego que constituye una 8.ª parte de la poblacion de España ¿que extraño es que en otros asuntos de general importancia relativa nos hallemos en el mayor abandono sin que haya quien atienda, quien sea el centinela avanzado de los intereses públicos?

Antes como en la ocasion presente, con motivo del ferro-carril cuya terminación acabamos de celebrar, hemos visto hombres de iniciativa de levantado espíritu cuyos nombres dejamos apuntados y muy singularmente nuestro distinguido Diputado D. Aureliano Linares Rivas, que ha sabido conducir la nave á seguro puerto, interpretando fielmente los deberes que su cargo le impone. ¿Pero quien nos asegura, por mas que no haya hombres necesarios, que el país ha de encontrar los que precisa en el momento propicio, mucho mas cuando generalmente los que se ponen al frente de la cosa pública, no son los genuinos mandatarios del pueblo, sino mas bien—como con frecuencia sucede—representantes impuestos por los Gobiernos que se suceden y que, enal más, cual menos, todos siguen el mismo derrotero tratándose de actos electorales.

Desengañémonos, pues, la Coruña capital de una provincia de 1.ª clase, y del antiguo Reino de Galicia, que hoy mas que nunca con motivo de la explotación de su ferro-carril tiene que atender con particular empeño al desarrollo de sus intereses morales y materiales, no puede continuar por mas tiempo desamparada como se halla; no puede prescindir de organizar un centro, una reunion de hombres reconocidamente afectos á los verdaderos intereses de Galicia que á la vez que vigilen por su progreso y adelantos sea el cuerpo consultivo que haya de informar en cuantos asuntos se consideren beneficiosos y de general interés para el país. En suma, la Coruña tiene absoluta precisión de restablecer hoy con mejor ocasión que nunca la antigua «Sociedad de Amigos del País» si ha de colocarse siquiera al nivel de otras muchas poblaciones que aunque sin ser capitales de provincia, conservan esta veneranda institucion como prenda segura de su bienestar y prosperidad y que en la Coruña ha dejado de existir por un inconcebible abandono, con el fallecimiento del último de los esclarecidos patricios que la constituian.

La empresa que hoy proponemos no es de difícil realización en un pueblo donde existen hombres de tan acrisolado patriotismo como los Sres. Guarda, Perez Costales, Linares, Montero, Rubine, Rebella, Abella y tantos otros que por su experiencia, por su ciencia ó por su reconocido amor al país son dignos de formar parte de esa tan conveniente como indispensable corporacion, cuya misión principal consiste en vigilar cuidadosamente y atender al fomento y conservacion de los intereses generales.

A la Junta directiva del Liceo Brigantino, á esa entusiasta Sociedad que ha sabido conservar los certámenes musicales, instituidos para premiar los adelantos del divino arte, por otra entusiasta sociedad que hoy no existe, dirigimos nuestros ruegos para que, uniendo este servicio mas á los importantes que en beneficio del país tiene prestados, proceda con la actividad y acierto que acostumbra al restablecimiento de la antigua Sociedad de Ami-

gos del País, segura como puede estarlo, de que en ello presta á Galicia en general y á la Coruña en particular un eminente servicio que constituirá una de las páginas mas gloriosas de la historia del Liceo Brigantino.

Benito Garcia.

Coruña 11 de Setiembre de 1883.

VARELA SILVARI.

El maestro Varela Silvari, autor de mas de 530 obras, casi todas ejecutadas publicamente, y en gran parte dadas ya á lá estampa; ilustrador del arte musical en la Academia, en el periódico y en el libro; propagandista sin segundo y entusiasta como el que más por el arte y por el país, nació en la Coruña el dia 1.º de Febrero de 1848.

No sabemos cómo hizo sus estudios el maestro gallego, tantas veces apellidado ilustre por autoridades musicales de diferentes naciones, ni como ha logrado abrirse paso entre nuestros primeros artistas contemporáneos, hasta el punto de alternar con ellos, como amigo y dignísimo compañero. Pero lo que no ignoramos, es que el entusiasta coruñés ha tenido la rara habilidad de hacerse pequeño ante los suyos, y darse á conocer en todo su valor fuera de Galicia, donde adquirió en poco tiempo crédito, amigos y admiradores, mientras en la Coruña se ignoraba que un sér *al parecer tan insignificante* fuese capaz de hacer cosa de provecho ni en el arte ni, mucho menos, en literatura.

El año 1869, por ejemplo ¿que hacia Varela Silvari en Galicia? que papel representaba? se le creia capaz para desempeñar puesto alguno de importancia?...

Nadie suponía que valiera gran cosa; y es más: tenemos por seguro que no habria una sola persona que se aventurase á responder de su capacidad musical.

Sin embargo á fines del mismo año, ganó por unanimidad el primer premio de composicion en el gran certamen musical de Basilea por una sinfonia á grande orquesta; y la ilustre Academia de la misma ciudad suiza hubo de conferirle el título de MAESTRO, honrosísima distincion que muy pocos logran alcanzar.

En la misma época nadie sabia en la Coruña que Varela Silvari ilustrase el arte musical por medio de la prensa: á pesar de esto *El Correo de Teatros* y *La España musical*, de Barcelona, *La Armonia*, de Madrid, y *A Folha artistica*, de Lisboa, publicaban con frecuencia estensos y variados estudios críticos é históricos acerca del bello arte de la música, que llevaban al pié la firma de nuestro paisano; y cuyos estudios se reproducian en el extranjero, y se copiaban y comentaban en América y Filipinas.

Cuando el popular compositor empezó á escribir en la Coruña con holgura, ya poseia crédito entre los críticos y amistad y renombre entre los maestros, importándole poco cuanto pudiesen decir sus compañeros de aula y de profesion con el deliberado propósito de zaherirle ó de mortificarle.

A Varela Silvari le vimos discutir en un principio acerca de la música, con periódicos franceses é italianos, poco despues hacia citas y comentarios en latin; y mas tarde ¿quien lo diria! escribia pomposos artículos *en catalán* y en portugués.

Y esto es tanto más de extrañar, cuanto que el mismo Varela Silvari confiesa que no posee condiciones para de-

dicarse al estudio de los idiomas. Pero en su afán de investigar todo, en su constante deseo de dilatar más y más los límites de la literatura musical, en su decidido empeño de poder ser útil al arte en todo caso y circunstancia, no desperdicia ocasión ni oportunidad para dedicarse al estudio; y con ligeras nociones de un idioma y los vastos conocimientos artísticos que atesora, cuando se ve obligado por circunstancias especiales, se lanza al penón periodístico, y logra hacerse entender de los profesores y del público menos ilustrado. Así se explica que al poco tiempo de estar en Barcelona se comprometiese á escribir un extenso y detallado artículo en catalán sobre la música popular del Principado, cuyo ofrecimiento fué celebrado y recibido con entusiasmo por la prensa periódica, entre la cual debe citarse el Semanario *Las barras catalanas*—el periódico favorecido...que al dar la noticia á sus abonados lo hacía en los siguientes términos:

«Lo eminente crítico musical, director del *Coliseo Barcelonés* D. Joseph Varela Silvari, nos ha prometido escribir por algunos de nuestros próximos números, un artículo literario musical relativo á la música catalana.

«Nova será aquesta que plaurá sens'dupte á nostros suscriptors, atesa la fama de que vá precedida tant coneguda autoritat musical.»

No nos hemos propuesto escribir una biografía, ni mucho menos, del maestro Varela Silvari: por consiguiente, vamos á terminar estos ligeros apuntes, dando á conocer algún detalle relativo á su personalidad artística ya que no podamos estendernos todo lo que quisiéramos y fuera de desear.

Varela Silvari figura en primera línea como compositor. Sus grandes sinfonías instrumentales, conocidas en España y en el extranjero, y muchísima obra de todas clases le colocan á esta altura. Sus numerosos escritos, folletos y trabajos literario-musicales en todos los ramos del arte, entre los que figura la *Historia* que vamos publicando como suplemento á nuestro periódico, le hacen acreedor á la merecida fama que goza como conocedor de todo cuanto se relaciona con la profesión que con tan buen éxito cultiva.

Varela Silvari es Académico de número de la Filarmónica de Basilea; está condecorado en Portugal y en Suiza. posee una pensión vitalicia por el gobierno portugués, y pertenece en calidad de miembro honorario á casi todas las Academias y asociaciones sabias de Europa.

Un detalle para concluir.

En la Coruña no se conoce, que sepamos, ninguna obra seria, ni siquiera un modesto coral del Maestro Varela Silvari.

REVISTA DE PORTUGAL.

Mi querido Director:

El profundo y doloroso golpe que produjo en mi corazón el fatal acontecimiento de la muerte de mi querida y muy llorada madre, me ha impedido el cumplir con la asiduidad que debiera, la misión de corresponsal en esta del LICEO BRIGANTINO.

Tanto V. como los ilustrados lectores de esa simpática revista—enterados estos últimos de mi dolor por el suelto que V. se dignó publicar—de seguro hallan disculpa á mi falta, motivada por tan cruel disgusto.

Es grande, enorme el dolor de un hijo que pierde á su madre; pero mi pena fué mucho mayor, porque considero la pérdida de mi querida madre muy distinta á todas las demás. Es posible que alguno crea que esto es vanidad mía, pero afirmo que no es así. Conozco muchas madres mas ninguna tan amable, tan cariñosa, tan solícita, tan dedicada á sus hijos tan pronta á sacrificarse por ellos. Era un modelo de madres estremosas, y su irreparable pérdida viene á colocarme en situación bastante embarazada.

Procuró resignarme, pero no me es posible. La pena que me aqueja es atroz, nada vulgar.

Pero ahora me hago cargo que voy ocupando mucho espacio en lamentarme, sin que los lectores del *Liceo* tengan culpa alguna en el suceso que me trae disgustado. Pido, pues, mil disculpas, y pasemos á dar algunas noticias de Portugal.

*
*
*

El eminente tribuno de esa nación, D. Emilio Castelar, invitado para ir á presidir los juegos florales de Vigo, accedió á pasar por esta ciudad de Porto, segunda de Portugal y capital de la provincia del Douro, en uno de los días de la semana pasada. Durante su corta estancia aquí, fué cumplimentado tan eminente orador, por muchas personas, entre las cuales se hallaba los Sres. Alves da Veiga, presidente del centro republicano de esta ciudad y distinguido abogado de esta comarca; Alves-Mendes, notable orador [y no menos distinguido escritor; Eduardo Gonçalves, miembro de la redacción del *Primeiro de Janeiro* y representante en Madrid de este periódico en las últimas fiestas, y Ferreira de Brito, redactor de la *Folha da Tarde*. Los dos primeros, Sres. Alves da Veiga y Alves Mendes, acompañaron á D. Emilio Castelar en su coche-salon hasta el cruzamiento de las líneas férreas en Nine.

*
*
*

Están ya publicados y puestos á la venta dos Almanques literarios para 1884: el *Almanaque de las Señoras*, dirigido por la distinguida escritora doña Guiomar Torresao, y el *Almanaque literario y charístico*, dirigido por Matheus Peres, un escritor muy correcto aún cuando vive medio retirado del *gran mundo*. Son dos almanques dignos de leerse y que esperamos han de tener más aceptación este año que en los anteriores, dados los escritores que en ellos colaboran. Para adquirirlos, basta dirigirse á *Giomar Torresao, rua de S. Benito, Lisboa*, y á *Matheus Peres, Cuba Alentejo*.

Se nos olvidaba, dichos almanques traen diversos artículos en español.

*
*
*

Este año están muy concurridas las playas de baños de Portugal, especialmente las de Foz, Leça, Granja y Ancora. En estos puntos la animación es extraordinaria: los Casinos comienzan á abrirse y son esperadas con ansiedad las *soirées* que todo los años se acostumbra á formar.

*
*
*

Francisco Palha, un valiente humorista de Lisboa, publicó recientemente un volumen de versos, bajo el título de *Musa Velha*, y me aseguran que es un tomo brillante, pues yo aun no le leí. También está en prensa otro tomo de poesías de Guedes d' Oliveira (Tito Lytho), titulado *Cáusticos*; pero me reserve hablar de el hasta tanto que se ponga á la venta.

Chon-King y *Eu-genio*, seudónimos bajo los cuales se ocultan dos brillantes colaboradores del *Zé Povinho* de Porto, van también á publicar en un libro todos sus versos: Se titulará *Xaropes*.

* *

El distinguido periodista español, Sr. Oliver, redactor de *El Imparcial* de Madrid, estuvo en Lisboa y en Porto: hallándose en la actualidad en Elvas. También se halla en Porto D. Ramon Alvarez y Tubau, corresponsal de la hoja madrileña *El Cronista* y que asistió á las fiestas celebradas en Vigo.

* *

El día 11 empezó á publicarse de nuevo en Porto, la *Folha nova*, ese valiente periódico democrático que bajo la inteligente y brillantísima dirección de *S'pada* (Eymg-dio d'Oliveira) tanto agradó durante la publicación de su primera serie.

* *

Nada más puedo decir por hoy; me falta el tiempo y temo además molestar á sus lectores.

Alberto Bessa.

Porto—Agosto 1883.

A LA CORUÑA.

¡Tanto quisiera decir...
que el exceso de sentir
apaga mi inspiración
¡Porqué! ¡Oh Dios! no ha de tener
para expresar su querer
una lengua el corazón?

Llamarte Venus Ciprina,
á ti, ciudad herculina,
al verte nacer del mar,
fuera poco: sí, tan poco
como el estro de este loco
que hoy te quisiera cantar.

Madrid Setiembre de 1883.

Vicente Platel.

LAS FIESTAS.

CONTRASTES.

Hoy todos son placeres, todo alegría...
Arcos, música alegre que se desata
en el azul espacio del claro día,
como hierve en el monte la catarata.

Hoy jóvenes y viejos lanzan al viento
una salva de aplausos conmovedora,
y exclaman con el grito del sentimiento,
¡salud á la rugiente locomotora!

¡Salud al tren primero que los verjeles
visita de Galicia, y á sus confines
que orlan bosques de rosas y de claveles
y rapazas más lindas que querubines;

Nos trae gente que llega de un pueblo hermano
á comprender al cabo lo que es Galicia,
y á nuestra excelsa reina y al soberano
Alfonso, que es el astro de la justicia.

Y las damas hermosas llenan las calles
cual río de colores, luces y galas,

y desde las montañas hasta los valles
Galicia á su contento suelta las alas!

Más... ¡ay! No todos gozan! Bajad al negro abismo
que del dolor limita la lóbrega mansión,
¡mirad en ese ergástulo el frío parasismo
del medio miserable que hiela el corazón!

Allí el doliente anciano, la madre sin ventura,
el niño que padece!—¡Un ángel padecer!...
Allí la desdichada que vende su hermosura
y que la oferta acepta de la lascivia impura
para sostén del triste á quien debiera el ser!...

Allí la madre que al exhausto seno
estrecha al tierno niño á quien adora,
amarillento ya, como en Otoño
la flor marchita, que Aquilón deshoja!

Más... ¡qué ha de darle la infeliz? su vida
la miseria agotó, ponzoña brota
de su anémica sangre, y á la muerte
que vela ansiosa,
de auxilio sirve del materno pecho
la última gota!

Y cuando el doliente niño
los ojos cierra en la aurora,
se oyen alegres cantares,
y músicas armoniosas,
y gente feliz que pasa,
y el ruido de las carrozas,
y de la gaita gallega
las melancólicas notas...
¡Es que se acerca, se acerca
la ráuda locomotora!

Y todo son placeres, todo alegría
arcos, música alegre que se desata
en el azul espacio del claro día
como hierve en la cumbre la catarata!...

Rafael de Nieva.

A MI AMIGO D. RAFAEL CASTRO.

TRES VIRTUDES.

1.º La Fé.

SONETO.

Clara antorcha celeste y salvadora
cuya espléndida luz, santa y divina
del mundo en las tinieblas, ilumina
el ciego abismo donde el hombre mora;

Tu al débil fortaleces; del que llora
eres la estrella que á esperar le inclina,
eres del bien la idea que germina
del mortal en el alma que en ti adora.

Alentados por ti, la vida dieron
de la eterna verdad los defensores
que sin ver á su Dios, en Dios creyeron;
y yo firme en la té de mis mayores
juro sin ver, y moriré jurando
que una pulga en el pié me está picando.

2.º Esperanza.

En ti espero, Señor, en ti fiado
tiendo hacia ti las manos pecadoras;
hasta la eterna cumbre donde moras
dáme elevar mi acento acongojado;

al darle la esperanza, al hombre has dado
albas de inmenso bien, consoladoras,
faro que alumbre mis amargas horas
de la vida en el mar alborotado;

flor que brota en el áspero camino,
fuente que mana en la desierta arena
estrella del errante peregrino
que en el límpido azul brilla serena...

Pero oigo quejarse á un gato, un perro ahulla...
y no se puede escribir con tanta bulla.

3.º A la caridad.

¡Oh caridad! sublime reflejo del Dios santo,
que lanzas á torrentes los rayos de tu luz,
tu al huérfano infelice acojes con tu manto,
por ti murió el Dios hombre clavado en una cruz;
Tú tiendes al mendigo la mano cuidadosa;
tu velas sin descanso el lecho del dolor,
y al cielo en ti bendice la madre cariñosa
en tanto que alimentas al hijo de su amor.

Tu das tu pan al misero, tu hogar al desvalido,
del que entre hierros llora mitigas el pesar;
tu das agua al sediento, consuelo al aflijido,
¡Feliz el que en tu llama pudiérase inflamar!

Cubren tus blancas alas el universo entero,
impresa, por dóquiera, tu huella en el se vé.
y á mi que sin tabaco me encuentro y sin dinero,
no habrá quien un pitillo por caridad me dé.

F. Lumbreras.

VILEZA.

Me olvidas, y maldices el cariño,
Y reniegas del mundo y su virtud,
Y no admiras la sublime belleza
De la bóveda azul;
Y reniegas del Dios que por salvarnos
Como un ladrón murió clavado en cruz;
Porque crees ingrata que te olvido
Como me olvidas tú.

Porque piensas que guardo yo en mi pecho
La falacia y la vil ingratitud;
Y es que crees que todo el orbe entero
Es tan vil como tú.

Ignacio Massalles Nirapeix.

LAS FIESTAS.

Suntuosas y brillantísimas se presentaban las fiestas con que el pueblo en masa se prometía celebrar el fausto acontecimiento de la inauguración de la línea férrea. Particulares, corporaciones y sociedades se disputaban á porfía el primer lugar en estos festejos; todos querían hacer pública ostentación del júbilo que por tan trascendental acontecimiento embargaba su ánimo; todos luchaban á una por que los forasteros llevaran de la Coruña grato recuerdo. Pero como el hombre propone y Dios dispone, en esta ocasión Dios dispuso que no sucediera así, y con efecto, un huracán vino á echar por tierra los proyectos de todos nuestros convecinos; el agua y el viento se encargaron de hacer molestar la estancia de miles de forasteros que acudieron á presenciar cómo un pueblo culto y entusiasta sabe celebrar un progreso y obsequiar á los que abandonando sus casas vienen á honrar y aplaudir sus esfuerzos. ¡Qué grato recuerdo no hubieran llevado á sus hogares, cuántos beneficios no hubiera reportado la población de cumplirse el propósito de los hombres; qué decepciones, qué pérdidas y qué molestias de no haberse este podido realizar!

.....
Pero dejémosnos de digresiones y vamos á relatar someramente lo que vimos con estos días.

Para el día 1.º estaba anunciada la llegada del tren oficial,—el que también conduciría á SS. MM., que deseosas de prestar con su presencia mayor esplendor el acto solemne de abrir para Galicia nuevo horizonte á su co-

mercio y bienestar, y demostrar en cuanto tienen el progreso de la nación que rigen, vengian á honrar este país,—y desde mucho antes se empezaron á construir arcos, preparar iluminaciones, adornar las calles del tránsito y preparar en fin, digno recibimiento á tan augustos huéspedes y á cuantos forasteros venian á conocer este rincón hasta hoy olvidado.

Dos magníficos arcos se levantaban en la calle Real, otro no menos suntuoso en la Plaza de la Harina y otro caprichosísimo y de excelente efecto en la de San Andrés. Los comercios de la calle Real y del Riego de Agua lucían vistosas fachadas, algunas de efecto sorprendente; miles de mástiles, gallardetes, banderolas y escudos se hallaban diseminados por las calles más principales, en muchas casas caprichosos dibujos de tubería para el gas con bombillas de diferentes colores delataban el buen efecto que harían de noche; en el paseo se hallaban colocados dos estensas hileras de bombas de cristal blanco sujetas á grandes farolas de bonita combinación de luces, cerrando el salón dos portadas de buen efecto; y por entre los frondosos árboles que cierran el paseo y en el bonito jardín que hay á su extremo profusión de faroles de colores artísticamente colocados.

En la bahía se columpiaban gallardamente los cuatro buques que componía la escuadra, é infinidad de botes la cruzaban en todas direcciones. Una elegante marquesina se había construido para desembarcadero de SS. MM. y se estaban decorando dos gabarras para contener al jurado que había de presidir las regatas y la música que había de amenizar estas.

Todo estaba bien preparado: se esperaba con ansiedad llegase el momento de realizar tanta maravilla como el programa rezaba: Llegó el día 1.º y una menuda lluvia fué el presagio de la tormenta de viento y agua que se desató con toda su fuerza, tronchando árboles, derribando mástiles, falseando algunos arcos, arrastrando faroles, banderolas, escudos y fachadas é inutilizando por completo muchos de los preparativos y obligando á los miles de forasteros que venian á esparcir su ánimo, contemplando tanta novedad; á encerrarse en sus casas, ó á almacenarse en los cafés; y si con los festejos hubieran pasado desapercibido la molestia del alojamiento, teniendo que encerrarse en casa notaron con mal humor la carencia de buenos hoteles y la tiranía de los fendistas...

A la llegada del engalanado tren que conducía á Sus Majestades multitud de cohetes poblaron el espacio, la escuadra, y baterías de tierra hicieron sus descargas de ordenanza, numerosas comisiones felicitaron á tan régios huéspedes y el pueblo se puso en movimiento invadiendo todas las avenidas y ocupando los balcones, arrojando flores, versos y palomas al paso del coche que conducía á SS. MM. victoreándoles durante su marcha. Cantado el *Te-deum*, tuvo lugar el desfile de las tropas, cautivando la atención de las gentes, y seguidamente las tres músicas reunidas tocaron escogidas piezas bajo los soportales de la Diputación. Los fuegos que se debían quemar en esa noche, la iluminación etc. no pudo tener lugar por el mal estado del tiempo y lo mismo sucedió en los dos días siguientes: ausentándose SS. MM. de esta población en la mañana del día 3 sin haber presenciado algún espectáculo público y asistido no más á la *Función régia* que costeó la Diputación, y que si estuvo lucidísima buenos disgustos costó á nuestros diputados, que dicho sea con franqueza estuvieron bastante desacertados en la distribución de localidades.

El Certámen-musical y las regatas, espectáculos pa-

trocinados y costeados por el *Liceo Brigantino* tuvieron lugar los días 3 y 4, y en este último pudieron por fin lucir las iluminaciones, si bien algo menos vistosas que hubieran lucido el primer día, y también se quemaron bonitosuegos de fuego de artificio, se dispararon multitud de voladores y cruzaron el espacio muchos y variados globos; espectáculo que se repitió el día 6.

Diferentes periodistas extranjeros y nacionales que vinieron a honrarnos se reunieron en fraternal banquete en las redacciones de *La Voz de Galicia* y *Clamor de Galicia*, y el Ayuntamiento en suntuoso *lunch* realizado en el *Circo de Artesanos* tuvo la galantería de reunirnos. Escasado creemos decir que hubo muchos brindis por la prosperidad de Galicia y que el tiempo se deslizó agradablemente al calor de tan nobles ideas allí vertidas y con el *comfort* riqueza y gusto con que al *menú* fué servido.

Las Sociedades de Artesanos, Casino y Liceo Brigantino dieron magníficos bailes en sus salones a los que concurrieron todo lo más selecto de la población, con lo cual nuestros compañeros de periodismo y forasteros pudieron formar juicio exacto de la belleza, galantería y buen trato de nuestras paisanas de quienes les oímos hacer brillantes elogios, como así mismo de la amabilidad de nuestros convecinos y de los encantos que por doqui ofrece el país.

Durante las fiestas la compañía de ópera que dirige el eminente y simpático tenor Sr. Tamberlick, dió una serie variada de representaciones en el lindo coliseo de San Jorge, alcanzando muchos aplausos y siendo por lo tanto muy bien recibidos por el numeroso público que en esas noches ocupó todas las localidades del teatro. Todos los artistas recibieron pruebas de simpatías de este galante público: pero a quienes en justicia correspondieron en primer lugar y tenemos verdadera complacencia en manifestarlo, fueron el Sr. Tamberlick, la simpática diva Srfa. Rusell y el Director de la orquesta, entendido maestro D. Regino Martinez.

A todos felicitamos por sus triunfos.

Belisario.

Reseña de los festejos que celebró la sociedad LICEO BRIGANTINO en la inauguración del Ferrocarril de Palencia á la Coruña.—Discurso del Secretario Sr. Caruncho.—Veredicto de los Jurados de composición y ejecución.

Un fausto acontecimiento para Galicia acaba de realizarse; al agudo silbido de la locomotora repercutiendo por los ámbitos de nuestras montañas, y el ronco trepidar de las férreas ruedas, de esmonstruosa serpiente de acerados anillos, que surcando el paraíso de la civilización, viene á ofrecernos la manzana del progreso, turbando la paz de nuestros hermosos y tranquilos valles, por tanto tiempo sumidos en el más triste abandono; anuncian que una nueva era de adelanto y de felicidad acaba de abrirse para nuestra patria, que una nueva aurora de resplandeciente esplendor brilla ya sobre nuestros horizontes, iluminando con su luz límpida y purísima hasta lo más recóndito de nuestros espesos bosques, que Galicia... nuestra amada Galicia..., tan poética... tan hermosas... va á entrar por fin en el concierto de los pueblos civilizados y atendidos.

Suceso tan grande de tanta trascendencia para nuestra querida patria, no podía pasar desapercibido para la entusiasta Sociedad de que es eco esta Revista, y en su consecuencia dispuso la dignísima Junta directiva varios festivales, que al paso que solemnizasen este acontecimiento, dejasen grato recuerdo, como dejan siempre lo que «El Liceo Brigantino» tiene costumbre de llevar á cabo.

Hemos renunciado á publicar la reseña de todos los festejos que celebre esta ciudad por hacerlo ya en otro lugar de este número concretándonos á reseñar solamente los que verificó este Liceo.

Segun estaba anunciado, el día 1.º tuvieron lugar los ejercicios de oposición á los premios de piano y piano y violín en el Teatro de esta Sociedad, ante numerosa y distinguida concurrencia ávida de presenciar este honroso palenque del arte y de cuyo espectáculo nada más decimos porque al final publicamos el veredicto (1)...

Por circunstancias imprevistas tuvo lugar el día 3 en lugar de ser el 2 como estaba anunciado, el Certámen musical, solemnidad artística que sin interrupción alguna viene celebrando esta sociedad, de seis años á esta parte con el unánime aplauso de cuantas personas aspiran al engrandecimiento de nuestra patria.

Dióse principio a él, ejecutando la orquesta del Teatro Principal una preciosa sinfonía premiada en varios certámenes,

El Sr. Presidente D. Ramon Cerviño con fácil palabra, dió por abierto el acto cediendo su puesto presidencial al eminente tenor Sr. Tamberlick que pronunció un bellísimo discurso, y seguidamente leyó una Memoria original y referente á dicho acto nuestro querido director D. Ricardo Caruncho con esa agradable y simpática entonación que sabe dar á sus lecturas, siendo extraordinariamente aplaudido,

Leyéronse despues los dictámenes del jurado de composición, y de ejecución en la parte de piano y piano y violín, y constituyóse el de orfeones, compuesto de los Sres. Tamberlick, Martinez, Piñeiro, Braña y Muñios, Fayes, Noriega, Courtier, Quilez y Pillado, terminándose la primera parte con la preciosa *muñeira* alfonsina dedicada á S. M. por don Canuto Berea, sócio de este Liceo, y ejecutada primorosamente por la orquesta del Teatro.

Seguidamente el orfeon «El Eco» se presentó á ejecutar el coro A LA PATRIA, composición designada para optar al premio concedido por el Excmo. Ayuntamiento, consistente en un *escudo de plata* con las armas de la Coruña y atributos musicales, que les fué concedido por unanimidad entre nutridos aplausos (2)

(1) Se presentaron dos señoritas para oposición al primer tema de las seis que habia anotadas; para el segundo habia dos Caballeros y presentóse uno solo, y para violín, el niño Julio Veiga que con maestría sin igual, ejecutó acompañado al piano por la encantadora niña Emilia Morán *El trémulo de Beethoven por Beriot* arrancando aplausos y recojiendo el premio merecido.

Este simpático niño es hijo del Director de el orfeon «El Eco» D. Pascual Veiga y fué premiado en el certámen anterior.

(2) Luego y á petición del público cantó una «alborada» y por último una lindísima «muñeira» que nos llevó por unos instantes á través de los campos de nuestras pintorescas aldeas, oyendo el agradable tañido de la campana parroquial que al rom-

No habiendo obtenido premio ninguno de las señoritas, ni caballeros que ejecutaron al piano las composiciones designadas anteriormente, presentose á ejecutar la composición premiada para violin y piano una lindísima pareja compuesta de los niños arriba citados, Emilia Morán y Julio Veiga, ejecutando de una manera admirable el difícilísimo «Trémulo de Bethowen» por Beriot, habiéndoles demostrado el público su aprobación con entusiastas aplausos.

Concluyóse tan agradable fiesta con la lectura de los veredictos de composición y ejecución, por el Secretario del jurado D. Francisco Pillado, distribución de premios y una lindísima tanda de walses por la orquesta.

El aspecto del Teatro era deslumbrador; ni una localidad vacía, viéndose infinitas caras forasteras ávidas de presenciar algo de las fiestas, yá que el mal tiempo impidió que se verificasen los festejos señalados para los dias anteriores.

A la una de la tarde del dia 4 salió la banda del Batallon cazadores de Reus anunciando que tendrían lugar las regatas marítimas aplazadas por efecto del horrible temporal de viento y agua que durante tres dias tuvo á esta capital por teatro de sus hazañas.

Pero á la hora prefijada, el sol espléndido rasgando las nubes hizo renacer la alegría en todos los corazones, y multitud de personas se lanzaron á los muelles, malecones, y la mayor parte en botes á presenciar tan agradable entretenimiento.

Un número infinito de lanchas y demás embarcaciones menores, pues todo estaba aprovechado, surcaban las tranquilas aguas de nuestra hermosa bahía en las que se reflejaba el azul purísimo de nuestro cielo sin nubes, yendo á colocarse en dos largas hileras por entre las cuales habían de pasar las embarcaciones que gustasen.

Constituyóse en el Remolcador núm. 1 anclado cerca del Espigon de hierro, el jurado de honor presidido por la eminente autora de «La cuestión palpitante» Emilia Pardo Bazan y compuesto de las Señoritas Español, Ozores, Colmeiro, Feijóo, Castro, Novoa y Puga, Segate, Vile'a, Aranda, Pedrosa, la esposa del Consul francés, Ordoñez, Valderrama y otras muchas que vinieron á prestar con su presencia nuevos encantos y animación á las regatas, y cuyos nombres sentimos no recordar.

Habia ademas marineros periodistas, particulares, y un jurado técnico para resolver las dudas que ocurrir pudiesen, compuesto de los simpáticos y bizarros oficiales Sres. Suances y Anglada.

Mientras las lanchas se preparan para lidiar: cerramos los ojos y recordemos aquel espectáculo tan pintoresco: La mar, serena, tersa como un lago; el cielo hermoso con su perenne azul; el remolcador

per el alba llama á los fieles á misa, y el gorgceo de los pajarillos que saludan al sol cuando la aurora empieza á rasgar las tinieblas nocturnas.

Aunque sus autores me llamen indiscreto no resisto á decir que esta muñeira es el final de una ópera que en dialecto gallego y música puramente regional se hallan próximos á terminar los Sres. E. Francisco Maria de la Iglesia y D. Pascual Veiga, cuya audición será un verdadero acontecimiento.

Fué aplaudida con indescriptible entusiasmo.

balanceándose suavemente con estremecimientos de gozo al contemplar en su seno una tripulación tan bella; la falúa de vapor en la que iba nuestro apreciable amigo, el activo y amable Secretario de la Sociedad Sr. Carunchc, que en estos dias no se dió punto de reposo, recorriendo la línea para colocar á cada uno en su puesto; apiñados racimos de cabezas animadas agitándose sin cesar en el muelle de hierro y malecones; sin número de muchachos en lo mas alto de los mástiles, en los hierros que sustentan el muelle, en las grúas, en los árboles y en todo lo que pudiese ofrecer buen golpe de vista; y en el fondo de aquellos barquichuelos de tan diferentes denominaciones hombres fornidos que en mangas de camisa y algunos arremangados, empuñaban los pesados remos aguardando la señal de partida, mientras que allá á lo lejos la fragata Cármen, el cañonero Paz, etc. cual centinelas avanzados jugueteaban con caprichoso vaiven.

Con estos agradables preparativos comenzóse la regata, partiendo como flechas á disfrutar el premio de la 1.^a carrera, las minuetas á remo «Pajarita» y «Fea» ganando la 1.^a el primer premio consistente en 600 reales y la otra el de 200. Tiempo invertido 2^o 18^o y 2^o 19^o respectivamente.

2.^a carrera.—Piraguas.—Elvira tripulada por don Claudio B. Vazquez ganó el premio consistente en una palmatoria de plata, que al serle entregada con exquisita galanteria por la bellísima Sra. Miranda de Pedrosa, no quiso que dejase de pertenecer á las lindas manos que se la presentaban, renunciando al premio en su obsequio. Tiempo invertido 8^o 50^o.

3.^a carrera.—Botes de tráfico.—Ganaron el primer premio de 300 rs. «Julio» de D. Eduardo Abad y el 2.^o de 160 rs. «Teresina» de D. Julio Ramos. Tiempo invertido 2^o 22^o y 2^o 24^o.

4.^a carrera.—Bucetas.—Ganó el primer premio de 300 rs. «Antonia Petra» de D. Juan Mora, que siguió la regata mientras se abordaron «Sofía» y «Remolcadora» de D. Antonio Blanco y D. Dionisio Vecino respectivamente, las que sometidas al fallo del jurado volvieron á salir, ganando la primera el 2.^o premio consistente en 160 rs. Tiempo invertido 2^o 17^o y 2^o 21^o.

5.^a Carrera.—Marina de Guerra.—Botes número 1 y 2 del Cañonero «Paz» y el de la Trinca-dura, este invirtió 2^o 4^o ganando el primer premio consistente en 500 rs. el número 2 del Cañonero invirtió 2^o 6^o ganando el 2.^o de 300 rs. y el núm. 1 que invirtió 2^o 7^o ganó el tercer premio que eran 200 rs.

6.^a Carrera.—Faluchos á vela.—«Socorro» de D. José Rodriguez invirtió 20^o 17^o ganando el primer premio de 800 rs. y «Antonio» de D. José A. Frai'e 24^o 8^o ganando el 2.^o de 200 rs.

7.^a Carrera.—La prensa de Madrid galante en extremo con la Coruña creó un premio de 400 rs. en metálico que se disputaron los botes núm 1 y 2 del Cañonero «Paz», ganando el primero. Esta carrera se efectuó durante la 6.^a de faluchos á vela.

En medio de general regocijo diéronse por terminadas las regatas ofreciendo un animado cuadro nuestra bahía tan hermosa con el desfile de los innumerables botes que la surcaban en todas direcciones para ir á desembarcar el sinnúmero de perso-

nas que presenciaron este espectáculo á bordo de los mismos.

Esta sociedad da gracias encarecidas á las distinguidas y amables señoritas que aceptaron un puesto en el jurado de estas regatas y muy especialmente á la ilustre escritora gloria de la literatura contemporánea que tuvo la galantería de presidirlo.

No podia tener lugar la conclusion de las fiestas sin que El Liceo Brigantino hiciese un último obsequio en honor de los forasteros, para cuyo efecto abrió sus salones en la noche del día 5 para un baile de confianza que estuvo concurridísimo.

Durante los días de las fiestas estuvieron abiertos los salones de esta Sociedad para las personas que tuvieron el gusto de visitarlos, y la orquesta de este Liceo ejecutó durante las tardes, lindísimas piezas de su repertorio; siendo extraordinariamente aplaudida.

No podemos terminar este reseña, sin dar la enhorabuena á la Junta directiva por la buena disposición que presidió en estos festejos, y sin hacer presente nuestro reconocimiento á todas las personas que tomaron parte en los jurados, y muy especialmente á la eminente gloria del arte señor Tamberlik que con su palabra nos honró en el solemne certámen musical.

A. de la F.

DISCURSO.

Del Secretario de la Sociedad

D. RICARDO CARUNCHO.

SEÑORES:

No voy á hacer una erudita y larga disertación; conozco mi insuficiencia para ello, y además que en la práctica de la vida tengo aprendido que todo público presta galante atención por cinco minutos á un orador, siquiera sea como el que en este momento tiene la honra de dirijiros la palabra; y sé tambien que á los diez minutos el cansancio empieza á manifestarse en el auditorio, presentándose en todo su apogeo á los veinte, y no siéndoles permitido sino á los artistas de la palabra, á los oradores de profundos conocimientos, á los talentos privilegiados que gozan del dón de la frase, que poseen la elocuencia, el subyugar, dominar y hacerse oír por mayor espacio de tiempo.

Yo, que ninguna de esas cualidades poseo, os pido solo cinco minutos de indulgencia, cinco minutos que creo precisos, no para demostraros la importancia y trascendencia que este acto reviste; no para deciros los beneficios que la civilización alcanza con estas luchas del entendimiento, no, en fin, para encareceros prestéis siempre vuestra valiosa protección y vuestro aplauso á estos Certámenes, pues que vuestra presencia en este local, bien á las claras demuestra que comprendéis vuestra honrosa misión, que sois, hijos de un pueblo que marcha, si no á la cabeza de los pueblos más cultos, que forma en primera

línea; de un pueblo que guarda entre sus páginas gloriosos hechos de armas dignos de servir de ejemplo á todas las generaciones; de un pueblo que ha contado en su seno patricios ilustres que han difundido sus conocimientos por el orbe entero, y de una región, que si no es tan conocida y pregonada su fama como las del resto de España, por mas que sus hijos atesoran tanto valor, tanta virtud y conocimientos tantos, es porque ¡con sentimiento lo digo! hay provincias condenadas al olvido hasta por los espíritus más serenos é imparciales. Y á Galicia con tener tan brillante historia, con toda la fiereza de sus hijos, con toda la estóica mansedumbre que solo á los pueblos viriles les es permitido tener en las grandes catástrofes, nadie le ha hecho justicia....

La redención llega sin embargo. Ha tardado siglos, tardará aún años; pero el premio á tantas virtudes le veo flotar sobre sus turbulentas costas, tan bravas como el indomable pecho de sus hijos; le veo cernirse sobre sus ricas cuán hermosas campiñas, en todo tiempo matizadas de grato verdor, cruzadas por caudalosos rios, por plácidos arroyos que esmaltan sus orillas de hermosas arboledas y que en su curso forman fantásticas cascadas.

Esta vegetación gigantesca, la riquísima variedad de puntos de vista, la abundancia de sus aguas con su misterioso murmurio al rodar por entre el cespèd y las peñas; la frondosidad de sus prados; la grandeza que por do quier se respira, hacen que el espíritu de sus hijos sea pensativo, grave, formal; que la melancolía imprima en su ser especial sentimiento, estrañas y misteriosas sensaciones que embargan su ánimo, y que las notas que modulan sus campesinos sean dulces, sentidas, impregnadas de tristeza y de ternura, y que lleguen á nuestro oido como el eco de dulcísimas armonías, de enamorados suspiros que van debilitándose al pasar por las encañadas de las montañas, que dejen en nuestro corazon grata resonancia, y den á sus habitantes ese tinte original, ese génio que se nota en todos los que han nacido bajo este privilegiado suelo en donde la naturaleza al herir sus sentidos les presta ese carácter sombrío y reflexivo, compañero inseparable de la magestad de la persona y el que sean menos desenvueltos en sus movimientos, más tardos en sus concepciones y ménos fogosos en la realización de sus proyectos.

Aquí, en Galicia, todas las manifestaciones de sus hijos no llevarán el sello de la rápida inspiración, no se moverán sus habitantes como cuerpos movidos á impulso de vibraciones eléctricas, como los seres nacidos en otras regiones de espléndido sol, que respirando una atmósfera calijinosa y prontos á inflamarse ante las ideas más soñadoras, acometen con igual ardor y entusiasmo las empresas más nobles y heróicas como las más estupendas y adyectas. No; que impregnados de esa melancólica vaguedad que en torno se respira, no se arrebatan, no se electrizan, sino que todos sus actos se marcan por la prudencia que los inspira, por la reflexión que los madura y por la virilidad con que los ejecuta; sin que en este caso

halle obstáculos que no venza, ni diques que en su pujanza no arrolle.

Fiado en estas condiciones y por que el primer impulso está dado, juzgo yo que será muy pronta su redención. Nos lo anuncia además esa gigantesca mole de poderosas mallas de hierro que conduce las ideas, y que á impulsos del vapor serpentea á través de esas paralelas de hierro que marcan el camino de la civilización, y que nos une hoy con el corazón de España y, lo que es más de apreciar aún, con todas sus arterias.

.....
Pero, dispensadme, señores; prestadme vuestra indulgencia si la imaginación se extravía del objeto que ante vosotros me trae; si inspirado por el amor que á este rincón de España profeso, olvidé por un instante que me halló ante el altar de los dioses del Progreso, en donde los profanos y los fervientes adoradores venimos á rendir tributo, á afiliarnos como soldados en el combate que libra la civilización. Pero no en el combate donde la sangre, la desolación, el luto y la pobreza dejan eternas huellas en las familias y en los pueblos; sino en el combate también glorioso de las ideas; en estos palenques donde la inteligencia es el rayo vivificante que no mata sino que ilumina los cerebros, que no hiere y asuela sino por el contrario fertiliza y da bienestar.

Entre todos estos torneos de la inteligencia, los Certámenes-musicales deben merecer toda nuestra predilección. porque la música es el arte divino por excelencia, por que la música es el lenguaje universal que todos comprenden y por que como afirma el padre Feijóo; su dulzura «es el único hechizo permitido que hay en el mundo.»

Y, con efecto, señores; la música no solo anima y enardece á los guerreros en el combate, despertando en sus almas el sentimiento de la gloria y la fibra del heroísmo, sino que dulce en su expresión hace sentir en el alma de la mujer querida ese inextinguible é inexplicable sentimiento que se llama amor. Si, en la música hallaros eco á todos nuestros dolores, tiene cántigas para las alegrías y notas para el dolor; canta el odio como el amor, y la desventura, las glorias terrenales, como la fé en mundos desconocidos, y es, en fin, «fuente de pura y cristalina agua que apaga la ardiente sed de deseos y la abrasada fiebre del hastio.» ¡Desdichado de aquel que no se conmueve, que no llora ó ríe cuando los acentos de tan divino instrumento hiere sus sentidos!»

Y en verdad que el Liceo Brigantino puede con justificada razón vanagloriarse, sino de haber implantado en esta región estos torneos, estas justas de la inteligencia, el haberlos sostenido y hecho necesarios desde hace seis años consecutivos que viene celebrando sus Certámenes musicales, con los que además de suavizar las costumbres y servir de pretexto para que vayan dándose á conocer artistas de indisputable mérito pero que de otro modo yacerían en el olvido, se despierta el entusiasmo y la emulación por conquistar un triunfo en tan glorioso palenque, y que la Sociedad en el poco tiempo relativamente que lleva de vida, haya sabido conquistarse un

puesto envidiable y que el nombre del Liceo se pronuncie dentro y fuera de España con cariño; pues que no solo se dedica á fomentar las artes, las ciencias y las letras, sino que muchos desvalidos han encontrado siempre sus puertas abiertas, y numerosos artistas que han solicitado su protección, hallaron en todos sus socios desinteresado apoyo y pródigo alivio á sus calamidades, prestado con generosa solicitud y sin menoscabar en nada su dignidad.

Reciban, pues nuestro aplauso los individuos todos que componen los Jurados de composición y de ejecución por haber aceptado esos cargos que tantos sinsabores les ocasionan y muy principalmente ese hijo predilecto del arte, el eminente artista, el llamado rey de los tenores, el Sr. Tamberlick, en fin, que ha venido á honrarnos aceptando, con su proverbial galantería, un puesto en tan noble lid; y recíbalos también, no la actual Junta directiva de este Liceo, á la que me honro pertenecer por voluntad de muchos de los presentes, que esta Junta ni ninguna otra nada podría sin el concurso de vosotros; sino á los socios todos en cuya mente está el prestar su valioso concurso para las nobles empresas y espectáculos que redunden en pró de su brillante nombre.

Y demos las gracias en primer término y en nombre de esta sociedad á tan galante é instruido público, que con su asistencia viene á honrarnos y á prestar realce y esplendor á este Certamen; probando una vez más á la par que su entusiasmo y ardiente deseo por la grandeza de su amada Galicia, que tiene en mucho el buen nombre de esta Sociedad, y que no quiere dejar huérfano de aplauso al inspirado artista, que despreciando por un momento los bienes materiales, acude aquí tan solo en busca de ese ideal que se llama gloria; al Excmo. Ayuntamiento que noblemente nos prestó su concurso, y, por último, dediquemos un recuerdo de gratitud á los representantes de la prensa, de cuya misión no he de hacer elogios por no pecar de inmodesto; pero si diré que no solo contribuyen con su poderoso auxilio al buen éxito de estas fiestas, sino que difundiendo sus rayos por las regiones del espíritu, siendo mantenedores de todas las nobles causas, eco de todas las opiniones y vanguardia de la civilización, vienen á honrarnos, para despues cantar al mundo nuestras glorias. En cuanto á las personas que nos prestaron su concurso artístico gracias mil, y no solo á los que el premio otorgó su merecido se las damos, sino á los desconocidos que con el fruto de sus vigiliás respondieron á nuestro llamamiento, prestando su cooperación á tan solemne Certamen.

HE DICHO,

DICTÁMENES.

Dictámen del jurado de composición respecto de las obras presentadas al Certámen musical, celebrado por la Sociedad Liceo Brigantino el día 3 de Setiembre de 1883.

En la ciudad de la Coruña á los 28 días del mes de Agosto de 1883, reunido el jurado de composición

en la Secretaria de la Sociedad Liceo Brigantino para deliberar acerca del mérito de las obras presentadas al Certamen musical del presente año, y adjudicar los premios señalados para las mismas en el programa publicado por la referida Sociedad; acordó por unanimidad de votos el siguiente

DICTAMEN.

De las tres obras presentadas al certámen, la que tiene por lema «Viva Galicia» además de hallarse plagada de incorrecciones y defectos bajo cualquiera aspecto que se la considere, no llena ninguna de las condiciones exigidas en el programa. En su consecuencia el jurado estima que no es digna de premio.

La que se distingue por el lema «Ecos del Miño» es una Sinfonía sencilla y muy pobre con especialidad su «Allegretto» en cuyo tiempo el autor parece hallarse indeciso para presentar el tema que le sirve de base; aumentando la pobreza de aquel á medida que trata de imprimir á éste algun desarrollo. Sin embargo de esto y de que en dicha obra no campean otros cantos populares de Galicia que la *Muñeira* repetida varias veces en el mismo tono sin variar la manera de armonizarla ni la forma ó diseño de su acompañamiento; el jurado teniendo en cuenta que la obra de que se ocupa está escrita correctamente y se halla dotada de una instrumentación bastante buena, le concede el *accesit* (1),

La que tiene por lema «Las horas empleadas en el trabajo son la verdadera felicidad del hombre» es otra sinfonía escrita por mano práctica y cuyo autor demuestra poseer conocimientos nada vulgares en el difícil arte de la música. No obstante de ésta recomendable circunstancia; y como quiera que los motivos de que se sirve dicho autor para la composición de aquella no se hallan basados en ninguno de los Cantos populares gallegos, escepcion hecha del 2.º tiempo en el cual se destaca como melodía principal un motivo que titula gallegada, terminando aquí el sabor local que debiera imperar en toda la obra constituyendo á la par que su mas poderoso elemento la mayor de sus bellezas; el jurado se vé en la dolorosa necesidad de excluirla del Certamen por no llenar las condiciones exigidas en el programa para esta clase de obras.

No teniendo el jurado mas asuntos de su competencia que tratar; da por terminada esta reunión autorizando cada uno de los individuos que lo componen, el dictámen de que deja hecho mérito.

Coruña 28 de Agosto de 1883.

El Presidente, *José Braña y Muñios* —El Secretario, *Martín Fayes Carrera*. —Como vocales, *Francisco Piñeiro* —*Juan Montes*. —*Teodoro Quilez*. —*Joaquín Lago*. —*Bernardo Noriega*.

Dictámen del jurado de audición para adjudicar los premios á los pianistas de ambos sexos, violinistas y sociedades corales que mejor interpretasen las obras designadas en el programa publicado por la Sociedad Liceo Brigantino para la celebración del

(1) Abierto el pliego que contenía este lema; resultó ser el autor D. Gaspar Espinosa de los Monteros, residente en Madrid.

Certámen musical que tuvo lugar el día 3 del corriente.

En la ciudad de la Coruña á 3 de Setiembre de 1883, reunidos los Sres. que componen el jurado de audición bajo la presidencia del eminente artista don Enrique Tamberlick para deliberar acerca de la ejecución de la obra que sirve de tema para los orfeones, despues de haberlo efectuado el día primero del mismo mes respecto de las piezas designadas en el programa para los pianistas de ambos sexos y violinistas que optasen á los diferentes premios ofrecidos por la Sociedad Liceo Brigantino y adjudicar el premio correspondiente á cada uno; acordó por unanimidad de votos declarar aunque con sentimiento; que ninguno de los pianistas de ambos sexos que se presentaron á ejecutar respectivamente las obras 88 de Hummel y la Tarantela de Gotchack se halló en condiciones para obtener premio. Igualmente y por unanimidad de votos acordó conceder el premio designado para el Violinista que mejor ejecutasen el Trémulo de Beriot; al niño Julio Veiga. El destinado para la persona que mejor acompañase al piano la obra anterior; á la niña Emilia Moran Y el concedido por la Excm. Corporacion municipal al Orfeon que mejor interpretase la partitura del coro «A la Patria» de Meyerbeer; á la Sociedad coral titulada «El Eco» que dirige D. Pascual Veiga.

Coruña 3 de Setiembre de 1883.

Como Presidente, *E. Tamberlick*. —Como Secretario, *Francisco Pillado*. —Como vocales, *Remigio Martínez*. —*Francisco Piñeiro*. —*Bernardo Noriega*. —*Teodoro Quilez*. —*José Braña y Muñios*. —*Martín Fayes Carrera*. —*José Courtier*.

SEXTETO FERNANDEZ ARBOS.

En la noche del último domingo, hemos tenido el gusto de oír el magnífico Sexteto Fernandez Arbós, compuesto de los Sres. Fernandez, Albeniz, Rubio, Vidal, Torá y Galicia; y admirar las recomendables dotes artísticas de que vienen precedidos cada uno de los referidos artistas, y muy especialmente los dos primeros.

Con efecto; al presentarse ante el público de la Coruña los Sres. Fernandez Arbós y Albeniz, jóvenes de 19 años el primero y de 20 el segundo, conocimos desde luego cuán justos y merecidos eran los elogios que tanto la prensa nacional como la extranjera les han dispensado en diferentes ocasiones.

Todas las piezas de que constaba el programa del concierto fueron ejecutadas de una manera magistral por los profesores que componen el sexteto, distinguiéndose el señor Rubio en la ejecución de la Romanza de Mendelssohn y Gavotta de Popper que tuvo que repetir á instancias del público y en medio de nutridos aplausos. ¿Qué diremos de los Sres. Fernandez Arbós y Albeniz? Que sin embargo de su poca edad, el nombre de ambos figura ya entre los primeros artistas del mundo musical.

En nuestro concepto en Fernandez Arbós y Albeniz se halla personificado el ideal del violinista y del pianista, y por consecuencia sería difícilísimo sinó imposible hallar en cuantas piezas ejecutan nada absolutamente que sea susceptible de censura.

Fernandez Arbós se mantuvo siempre á la altura de su envidiable reputación; y entre las piezas que ejecutó á solo se distinguió extraordinariamente en la Polonesa de Wieniauski, en la cual nos dejó ver gran soltura y limpia ejecución, extrema agilidad en el dedeo recorriendo con mucha seguridad el diapason del violin, y cantando los andantes con tal esquisito gusto, sentimiento y delicadeza que dejó admirados aun á los mas exigentes, entusias-

mando al público en términos que prorrumpió en atronadores bravos y aplausos llamándole al palco escénico diferentes veces, y haciéndole repetir varias piezas.

Unase á todo lo anteriormente dicho la correcta afinación que Fernandez Arbós mantiene en todos los pasajes de las piezas que ejecuta y la justísima entonación que se advierte en los pasos á doble cuerda, y nos dará por resultado que aquel no tan solamente es un aventajado profesor, sino que merece con justicia la clasificación de verdadero concertista, figurando al lado de Alard, Wienxtemps, Sivori, de Bassini y Sarasate.

El mismo concepto que nos mereció Fernandez Arbós en su clase nos la mereció Albeniz en la suya.

¡Que admirable gusto y delicadeza; que estilo tan esmerado y correcto; que expresión tan notable, que monstruosa ejecución y que poderoso dominio posee Albeniz sobre el Instrumento que profesa, recorriendo su teclado con pulsación inimitable y asombrosa, haciéndole producir mágicos torrentes de notas y de armonía!

Parece que el Piano es el alma de Albeniz. Colocado delante de aquel y desde el momento que las yemas de sus dedos yeren las teclas del instrumento, el auditorio se halla siempre pendiente de un hilo; pues con el exquisito arte con que interpreta todas las obras y con el refinado gusto y maestría con que las ejecuta, conmueve, encanta, seduce y arrebatada, no decayendo jamás el interés con que se le oye ni la grandeza de la altura á que constantemente se mantiene.

Si Rubinstein, Liszt, Marmontel, Herz y Planté constituyen cada uno una individualidad en su género, Albeniz es también otra individualidad.

Nuestros limitados alcances no nos permiten decir más; y por lo tanto, terminamos esta breve reseña consignando antes de concluir, que la elección de las piezas de que constaba el programa del Concierto que nos ocupa ha sido hecha con tan buen gusto como acierto, y que el escaso pero distinguido público que asistió al acto salió de él sumamente complacido demostrándolo repetidas veces con sus atronadores bravos y aplausos y con las justas y merecidas ovaciones á que todos en general y los SS Fernandez Arbós y Albeniz en particular se hicieron acreedores rivalizando para el buen é inmejorable éxito que obtuvieron.

J. Braña Muñoz.

NOTICIAS.

O BOUQUET: album artístico-literario bi-semanal, es el título de una revista dedicada especialmente á las señoras, y de la que es director nuestro querido correspondal y distinguido literato D. Alberto Bessa

Hemos recibido el programa de tan interesante revista, que no dudamos alcanzará gran aceptación en la nación vecina, y vamos á transcribirle por sí nuestras suscriptoras entran en deseos de adquirirla, y que nosotros gustosos nos ofrecemos á servirles.

«El deseo—tal vez inmodesto, pero no por eso censurable—de ofrecer una prueba de respeto á los «ángeles de la tierra» consagrándoles una revista literaria y artística, nos animó á publicar O BOUQUET, con la esperanza de que el bello sexo, á quien se lo dedicamos corresponderá con su acostumbrada galantería y amabilidad á los esfuerzos que tengamos que imponernos.

«Aleitados con esta esperanza halagadora, que no esperamos ver desmentida, nos atrevimos á solicitar la honrosa cooperación—ofrecida ya—de nuestros más distinguidos escritores y festejadas escritoras; pudiendo, pues, afirmar que nuestro periódico será propiamente un *bouquet* digno de figurar en los gabinetes de todas las damas.

«Además de la publicación de trabajos inéditos de los mejores escritores del país, O BOUQUET reproducirá todas las composiciones literarias que juzgue dignas de ello por

la elevación de ideas, por su buen estilo ó belleza de la frase; contribuyendo así á formar un elegante volumen á fin de año de la mejor prosa y más sentida poesía nacional que merezca ser consultado en las horas de ocio, y que siguiendo la conocida máxima de Horacio: *Utile dulci*, agrupe en fraternal consorcio lo útil á lo ameno.

O BOUQUET, además de lo que queda expuesto, publica noticias de las últimas novedades en literatura, en artes y en ciencias; crónica teatral y de salones, etc. etc.

Esta revista saldrá los días 5 y 20 de cada mes, en elegante papel é impreso en ocho páginas á tres columnas. Su precio en España 1,500 reis al año.

*
**

Llamamos la atención de nuestros lectores acerca del artículo que dedicamos hoy al maestro Varela Silvari.

Teníamos pensado publicar una verdadera biografía, firmada por D. Baltasar Saldoni, decano de los compositores españoles y ex-director del Real Conservatorio de música y declamación; pero en la imposibilidad de hacerlo así, por disponer de muy poco espacio, nos contentamos con dar á la estampa unos ligeros apuntes de redacción; haciendo constar, no obstante, que los principales datos están tomados de los volúmenes 2.º y 4.º del *Diccionario biográfico-bibliográfico* de artistas españoles del venerable maestro antes indicado y en cuya obra figura nuestro amigo Varela Silvari ocupando puesto honroso.

*
**

Hemos recibido un ejemplar del libro publicado por nuestro compañero Sr. Becerro de Bengoa, titulado de Palencia á la Coruña del que toda la prensa ha hecho grandes y merecidos elogios por la brillante descripción que en él hace de nuestra línea férrea y el profundo estudio que su autor ha hecho de todo el trayecto que la locomotora recorre. Es un libro que debe comprar todo viajero y todo aquel que desee tener conocimiento de las obras realizadas en el trayecto que de Palencia nos separa.

Damos la enhorabuena al discreto orador Sr. Bengoa, por su libro y las gracias por la galantería de remitirnos un ejemplar.

*
**

Nuestro compañero en la prensa el Sr. Neira, Director de la revista *Galicia Literaria* que se publica en Orense, tuvo su representación aquí durante las fiestas por nuestro Director.

*
**

Copiamos de *El Día*:

No hay fiestas (en la Coruña) en que no tomen parte las sociedades corales, y en las actuales las ha representado dignamente el Liceo Brigantino, sociedad cultísima consagrada á las Bellas Artes y que dá alta idea de la cultura de la Coruña.

Iguales frases hemos recogido de los demás colegas de Madrid que nos han honrado con su representación en estas fiestas, que si bien les agradecemos, no publicamos por falta de espacio.

*
**

Debido á la galantería del distinguido pintor y dibujante de la *Ilustración Española y Americana* y de la *Ilustración Militar* D. Gerardo Melendez ofrecemos hoy á nuestros lectores un suplemento artístico de sobresaliente mérito.

El Sr. Melendez ha sacado apuntes de los festejos y puntos más notables de la población con destino á esas revis-

tas, que contribuirán en grande escala á dar á conocer este país. Nada hemos de decir de su mérito artístico pues que nuestros elogios ni un ápice habian de aumentar la reputación con justicia alcanzada por este artista: nos circunscribimos, pues, á darle las más expresivas gracias por su cooperación y suplicarle que no nos olvide, que no sea este el último trabajo que con tan autorizada firma, podamos ofrecer á nuestros lectores.

El número próximo se publicará probablemente el primer sábado del mes de Octubre, y seguirá viendo la luz todas las semanas en el mismo día. Será órgano de la Sociedad y en él se publicarán todas las circulares, programas y demás noticias que la Junta crea dignas de poner en conocimiento de los socios. El *Liceo Brigantino* se distribuirá entre todos los socios. El precio para los que no pertenezcan á la Sociedad será el de 10 reales trimestre, tanto aquí como en provincias y en Portugal.

Quisiéramos insertar integro el juicio que han formado nuestros apreciables colegas de Madrid y de provincias al dar cuenta de algunas de las fiestas que tuvieron lugar en la Coruña con motivo de la inauguración del ferro-carril, pero careciendo de espacio suficiente nos limitamos á reproducir el periodo que se refiere al Certamen musical, copiando lo que dice EL LIBERAL y LA GACETA DE GALICIA.

Helo aquí:

«El Liceo Brigantino—una Sociedad Coruñesa numerosísima y muy ilustrada—ha celebrado hoy (el día 3) á las 11 de la mañana en el Teatro principal un brillante Certamen musical. Al empezar, el presidente del Liceo Señor CerViño, cedió el sitio de honor al señor Tamberlick. Las palabras de gratitud y de entusiasmo pronunciadas por este se aplaudieron mucho.»

«Ricardo Caruncho, un joven militar tan diestro en las lides de la guerra como en las literarias, leyó despues un precioso discurso. Los artistas premiados ejecutaron al violin y al piano el concierto op. 88 de Hummel, una tarentela de Gostschalek, y el andante con variaciones de la gran serenata de Beethoven.

La repartición de premios fué un espectáculo muy bonito;

«Pero las ovaciones estuvieron reservadas para el orfeón coruñés, «El Eco». El coro *A la patria* y una melodía que se titula *Alborada*, lograron una interpretación acabada y perfecta. Los orfeonistas coruñeses cantan de admirable manera. Oyéndolos, se comprende cuan justamente han sido celebrados en los Certámenes de casi todas las capitales gallegas.»

«En el Liceo Brigantino orfeones son triunfos.»

(*El Liberal*.)

He aquí lo que dice la *Gaceta de Galicia*:

EL CERTÁMEN.

El *Liceo Brigantino* incansable en ofrecer nuevos alicientes de distracción al sin número de forasteros que durante las fiestas concurrieron á la ciudad de María Pita, inició el Certamen musical, que fué brillantísimo.

El jurado estaba presidido por el tan conocido tenor Sr. Tamberlick.

Después de emitido su veredicto, tuvo lugar la distribución de premios en el Teatro.

El simpático y correcto escritor nuestro amigo D. Ri-

cardo Caruncho leyó, ántes de procederse á la adjudicación de premios, una Memoria ingeniosa y atinadamente escrita, como Secretario de aquella notable Sociedad.

Seguidamente la orquesta ejecutó á maravilla una encantadora muiñeira de D. Canuto Bërea, que se aplaudió muchísimo.

El Sr. Tamberlick dijo, en bellas frases una elocuente peroración, entusiasta é inspirada.

Seguidamente el laureado orfeón «El Eco» presentóse en la escena interpretando el coro *A la Patria* y mereciendo el premio, consistente en un escudo de plata con las armas de la Coruña.

Después á petición del público y de varios periodistas, el orfeón dirigido por el Sr. Veiga, cantó dos preciosísimas muiñeiras que arrancaron tempestades de aplausos en todo el Coliseo.

El jurado adjudicó el premio de violin, que era un alfiler de oro y pedrería, al niño Julio Veiga que ejecutó con singular habilidad y acierto el *Tremolo* de Beethoven, de Beriot, acompañado al piano por la hermosa niña Emilia Morán.

A los premios de violin y piano optaron las señoritas doña Carmen Oreiro y doña Carmen Alonso.

Para el premio destinado á los pianistas entraron tres en suerte, presentándose solamente uno á la ejecución—El jurado presidido por el eminente artista, componianlo los Sres. Braña y Muiños, Martínez, Courtier, Noriega, Piñeiro, Quilez, Fayes y Pillado.

Gratísimos ratos de soláz pasamos en el Certamen musical iniciado por *El Brigantino*.

Sociedades que cual ésta, hace supremos esfuerzos para ofrecer periódicamente, como lo viene haciendo, esas nobilísimas justas de la inteligencia merece el sincero aplauso de todos. Nosotros se lo enviamos muy entusiasta y merecido.

* *

Ha llegado á Madrid el distinguido jurisconsulto y Diputado á Cortes por la Coruña Sr. D. Aureliano Linares Rivas, á quien en la noche del 10 del corriente, hemos tenido el gusto de despedir en el anden de la estación del ferro-carril en union de un respetable número de personas, que, representando todas las clases sociales de esta capital fueron como nosotros á cumplir un deber de gratitud al consecuente defensor de los intereses de Galicia y de la terminación de la vía férrea, cuya inauguración está tan reciente.

Nos alegramos haya llegado sin novedad al lado de su apreciable familia y que continúe trabajando con igual afán que hasta aquí, en pró de la prosperidad y desarrollo del suelo que le vió nacer y que se enorgullece de tener hijos como el Sr. Linares Rivas.

* *

Bajo un sobre que decía: *Recuerdo de la inauguración del ferro-carril directo de la Coruña á Madrid. 1.º de Setiembre de 1883.*—*Papelería de Ferrer: Real, 61, Coruña*, recibimos un periódico especial, admirablemente impreso, dedicado, como su nombre indica (1.º de Setiembre de 1883) á conmemorar esa fecha. La prensa de Madrid ha hecho merecidos elogios de dicho periódico y nosotros aplaudimos á nuestra vez la idea del entusiasta comerciante Sr. Ferrer. El sumario de este periódico es el siguiente:

1.º de Setiembre de 1883, por Ricardo Acevedo y Fulleos. *De la Coruña á Vigo*, por Benito Garcia. *¡Eureka!*, por R. Faginas Arcuaz.—*Belleza propia del ferro-carril*, por Emilia Pardo Bazan.—*Vindicias*, por Ventura Garcia Rivera.—*Recuerdo*, por J. Millan Astray, Fernando Rubine.—*A Galicia*, por Marcelino Argüelles.—*A la Coruña*, por Emilia Calé Torres de Quintero.—*A Cruña y ¡Tempo era!*, por Francisco de la Iglesia Gonzalez.—*La locomotora*, por Marcelino Sors Martinez.—*A Galicia*, por F. Lumbieras.—*A Galicia*, por José Maria Montes.—*A's festas*, por Antonio de la Iglesia Gonzalez.—*A la suerte*, por Gonzalo Brañas.—*A Galicia*, por Ricardo Caruncho.—*Anuncios de la casa de Ferrer*.